

La Sexta: desde lejos no se ve Una apuesta en el contexto de transformación urbana de la Ciudad Universitaria de Rosario

La Sexta: from afar you cannot see it

A bet in the context of urban transformation of the Ciudad Universitaria de
Rosario

Paula Vera¹
Lautaro Cossia²

Resumen

El proceso de transformación urbana del barrio República de la Sexta está generando cambios materiales y simbólicos que impactan de diversa manera en los hábitos, percepciones y expectativas de sus vecinos. En esa coyuntura, el Proyecto de Extensión Universitaria se propone trabajar con los jóvenes del barrio, quienes atraviesan un proceso de cambios que afecta la morfología territorial, interpela la identidad y promueve la reconfiguración del vínculo trazado con las facultades e instituciones de la Universidad Nacional de Rosario que funcionan en la Ciudad Universitaria de Rosario (CUR), más conocida como *La Siberia*. En este artículo se pretende exponer el fundamento teórico metodológico del proyecto de extensión en curso titulado: “La Sexta: desde lejos no se ve”.

610

Palabras clave: transformación urbana, identidad barrial, espacio social, imaginarios, crónica urbana

Recibido: 30 de abril de 2020 ~ Aceptado: 30 de junio de 2020 ~ Publicado: 10 de julio de 2020

¹ Lic. en Comunicación Social por la Universidad Nacional de Rosario (UNR) y Dra. en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), Argentina. Investigadora Adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en el Instituto de Investigaciones de la Fac. Cs. Política y RRII de la UNR, Rosario, Argentina. Correo electrónico: paulavera.arg@gmail.com

² Lic. y Dr. en Comunicación Social por la Universidad Nacional de Rosario (UNR), Argentina. Profesor de la Facultad de Ciencia Política y RRII, UNR, Rosario, Argentina. Docente Investigador Categoría V (Res. 487 – Categorización 2014). Director de la revista académica *InMediaciones de la Comunicación*, Universidad ORT Uruguay, Rep. Oriental del Uruguay. Correo electrónico: cossia@ort.edu.uy / lcossia@yahoo.com.ar



Abstract

The urban transformation process of the “República de la Sexta” neighborhood is generating material and symbolic changes that impact in a different way on the habits, perceptions and expectations of its neighbors. At this juncture, the University Extension Project intends to work with the youth of the neighborhood, who are going through a process of change that affects the territorial morphology, challenges the identity and promotes the reconfiguration of the link drawn with the faculties and institutions of the Universidad Nacional de Rosario that operate in the Ciudad Universitaria de Rosario (CUR), better known as *La Siberia*. This article aims to expose the theoretical methodological foundation of the ongoing extension project entitled: “La Sexta: from afar you cannot see it”.

Keywords: urban transformation; neighborhood identity, social space, imaginaries, urban chronicle

1.A modo de presentación

En febrero de 2018 se anunció por televisión el proyecto “Transformación de la Ciudad Universitaria de Rosario y su entorno”. Los vecinos del barrio República de la Sexta (de aquí en más, La Sexta) tomaron conocimiento de que serían afectados por la intervención urbana, lo que desencadenó un proceso conflictivo que se suma a la larga historia de desalojos y disputas sobre un espacio que pertenece a la Universidad Nacional de Rosario (UNR) y está habitado por vecinos que tienen una tradición de varias generaciones viviendo en las barrancas próximas al antiguo puerto de la ciudad.

La intervención urbana en el barrio La Sexta está generando diversos efectos. Si bien durante la primera etapa de ejecución³ la mayoría de los vecinos manifestaron estar de acuerdo con la construcción de las nuevas viviendas y las consecuentes relocalizaciones en el barrio, la falta de información sobre la puesta en marcha y los alcances del proyecto de transformación barrial alimentó algunos temores y generó que el proceso no se viviera con “felicidad”, tal como sintetizó César Lezcano, referente barrial y presidente de la Asociación Civil “Génesis”, organización con la que elaboramos el Proyecto de

611

³ Denominamos primera etapa al período comprendido entre febrero de 2018 y diciembre de 2019 cuando, producto del cambio de gestión política, las obras y la interlocución entre el barrio y los equipos técnicos se encuentran suspendidas.

Extensión Universitaria (PEU) denominado “La Sexta: desde lejos no se ve” al que nos referiremos en este artículo⁴.

A la par de esa coyuntura, la percepción del vínculo entre el barrio y *La Siberia*, tal como se conoce el predio de la UNR llamado, indistintamente, Ciudad Universitaria de Rosario o Centro Universitario de Rosario (CUR), es definido desde una distancia simbólica que el título inicial del proyecto oficial de intervención urbana parece acentuar: decir que se trata de la “Transformación de la Ciudad Universitaria de Rosario y su entorno”⁵ expone el privilegio de la *Universidad* como institución sujeta al cambio y el usufructo de los terrenos que ostenta en esa zona de las barrancas del Río Paraná, mientras que el “entorno” expresaría un espacio urbano difuso, con el que se ha construido una relación distante y ambigua, mediada usualmente por acciones de prevención del delito.

En ese marco de cercanía geográfica y abismos materiales y simbólicos, la transformación iniciada excede la reconfiguración barrial y pone en escena los derechos vulnerados (a la vivienda, a la educación), además de mostrar viejos recelos y prejuicios existentes entre el barrio y *La Siberia*. Para las familias del barrio, para los jóvenes, el acceso a la *Universidad* no suele presentarse como una posibilidad real, y en muchos casos ni siquiera es un derecho factible de ser imaginado. Para un amplio sector del cuerpo de trabajadores y estudiantes que asisten a las instituciones y facultades de la CUR, el barrio es un mero corredor de tránsito controlado; un espacio que debe ser atravesado; un lugar que queda pasando la garita del colectivo y donde no hay que *entrar*.

612

Con base en esas hipótesis y en la coyuntura antes descrita, el principal objetivo del PEU es conocer las percepciones que los jóvenes tienen sobre el barrio, su identidad y los cambios urbanos que están teniendo lugar en La Sexta; y, al mismo tiempo, promover una serie de instancias colaborativas de capacitación que faciliten el registro y la reflexión sobre sus experiencias cotidianas a través del uso de la fotografía y la crónica urbana como herramientas narrativas privilegiadas. El fin último de estas acciones es la realización de una muestra del material producido por los jóvenes que permita visibilizar sus miradas del barrio, facilite el diálogo con la Universidad y ayude a permear las fronteras existentes.

En este artículo se dará cuenta del fundamento teórico-metodológico del proyecto “La Sexta: desde lejos no se ve” y se expondrá, brevemente, algunos datos producidos en un

⁴ El PEU 15434 “La Sexta: desde lejos no se ve” está integrado por: Lautaro Cossia, Mirta Moscatelli, Paula Vera, Cecilia Reviglio, Celina Chiarito, María Florencia Gallegos, Antonella Di Santo, Belén Bessolo, Ayelén Giraudo, Mora Arrondo, Giuliana Díaz, César Lezcano, Ruth Lezcano Segovia, Julieta Lezcano Segovia, Ángel Ubal.

⁵ Véase: <https://www.santafe.gob.ar/noticias/noticia/260712/> (última consulta: 20/04/2020).

relevamiento previo realizado por Paula Vera,⁶ fundamentales para entender las tensiones e implicancias de la “Transformación de la Ciudad Universitaria de Rosario y su entorno” y orientar el desarrollo del PEU en curso –aunque en plena reconfiguración de los mecanismos de intercambio e intervención con los jóvenes del barrio producto de la expansión del COVID-19.

2.El territorio como problemática social

El predio CUR localizado en el barrio La Sexta se ubica en el macrocentro de Rosario y representa un nodo de articulación entre el microcentro y la zona sur de la ciudad (Imagen 1). Se asienta sobre las barrancas del Paraná en las inmediaciones de lo que antiguamente fue parte de la zona ferro-portuaria. En 1958, los antiguos terrenos ferroviarios fueron cedidos a la Universidad Nacional del Litoral (UNL) para radicar allí un área para el desarrollo universitario de Rosario⁷ (Montes, 1980).

Imagen 1. Ubicación del barrio República de la Sexta y la Ciudad Universitaria de Rosario (CUR)



Fuente: Elaboración propia sobre imágenes de googleMaps

613

⁶ Se hace referencia al trabajo que Paula Vera realiza desde 2018 con la Asociación Civil “Génesis” en el marco de un convenio entre dicha institución y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), donde se desempeña como investigadora. A partir de allí se ha iniciado un trabajo de investigación participativa orientada a acompañar a la organización en la generación de sus propios relevamientos y datos respecto al proceso de transformación del barrio. En ese contexto se realizaron dos encuentros junto a jóvenes que cursaron en 2019 la capacitación digital del Programa provincial *Nueva Oportunidad* (hoy denominado Programa *Santa Fe MAS*, tal la redefinición del nuevo gobierno provincial) y en los que se diagramó una encuesta que puso de relieve sus propias inquietudes.

⁷ Ley 1374, 5/2/1958, Bol. Oficial 18.592

A partir de la creación de la UNR, en 1968, algunos de los terrenos y edificaciones que pasaron a ser propiedad de la Universidad fueron ocupados a lo largo de los años, otros se convirtieron en espacios universitarios y algunos más fueron cedidos en comodato a distintas organizaciones barriales. Para entonces, muchas familias ya vivían en ese sector del barrio antes de que existiera la UNR (Cicutti, 1997; Rosenstein, 2019), que comienza a funcionar recién en 1971 (Pla, 2000).

A comienzos de la dictadura cívico militar instaurada en 1976 se produjeron desalojos masivos y gran parte de los vecinos de La Sexta fueron relocalizados en el barrio Las Flores ubicado en la zona sur de Rosario. Entre 1978 y 1980 el predio CUR fue redimensionado y se realizó una suerte de “segunda fundación”: en ese contexto, muchas de las familias desalojadas volvieron al barrio. Sin embargo, en 1982 se produjeron nuevos desalojos, los cuales volverían a repetirse en la década de 1990 y los años 2000.

Por su parte, un trabajo previo al inicio del PEU sirvió para que identificáramos algunos antecedentes más recientes publicados en documentos de la Municipalidad de Rosario (MR) que oficiaron de antesala a la intervención actual (Vera, 2020). En el Plan Estratégico Rosario 1998 -PER 1998- (Municipalidad de Rosario, 1998) se plantea la necesidad de intervenir en la zona para recuperarla y revitalizarla. Mientras que el Plan Urbano Rosario 2007-2017 (Municipalidad de Rosario, 2011) se presenta un plan especial para *el* CUR con el objetivo de constituirse en el “centro de renovación urbana de todo un amplio sector de la ciudad” (2011: 83). En ese marco, hay que tener en cuenta que el proyecto de intervención “Transformación de la Ciudad Universitaria de Rosario y su entorno” se articula entre el Gobierno de la Provincia de Santa Fe, la MR y la UNR, favorecido por un acuerdo político-institucional que indica la trascendencia de los cambios iniciados.

Los objetivos de esta intervención fueron delineados en el PUR 2007-2017 y en el Plan Estratégico Rosario Metropolitana de 2010 -PERM+2010- (Municipalidad de Rosario, 2010) y consisten, fundamentalmente, en recuperar los terrenos que son de propiedad de la UNR localizados sobre la barranca, donde se emplaza un asentamiento informal. Según se señala, los propósitos de este proceso de recuperación y reordenamiento urbano son:

- Transformar integralmente el área *del* CUR a partir de la promoción de procesos de reestructuración urbana, renovación y recomposición del tejido residencial y desarrollo social.
- Constituir un nuevo eje de articulación urbana con una moderna estructura de espacios públicos, reordenando el tejido urbano, promocionando áreas

614

concertadas de viviendas y promoviendo actividades científicas-tecnológicas (Municipalidad de Rosario, 2010:137).

Asimismo, se menciona “la construcción de vivienda pública, destinada a la relocalización de los asentamientos irregulares existentes y a la renovación edilicia del entorno más próximo al CUR” (Municipalidad de Rosario, 2011:83). El proyecto en marcha prevé, efectivamente, la construcción de 321 viviendas en el barrio donde se relocalizarían las familias asentadas sobre la barranca, la pavimentación de las calles circundantes, el tendido de red cloacal y pluvial, la instalación de alumbrado público y la construcción de una avenida, entre otras obras de mejoramiento urbano (Imagen 2).

Imagen 2: Propuesta para la transformación CUR-La Sexta



Fuente: www.rosario.gob.ar (Municipalidad de Rosario, 2018)

Sin embargo, recién en febrero de 2018 cuando el proyecto “Transformación de la Ciudad Universitaria de Rosario y su entorno” es presentado a través de los medios de comunicación, los vecinos de La Sexta tomaron conocimiento de lo que se proyectaba para su barrio. A los pocos días del anuncio, las casas aparecieron marcadas con números en las fachadas (Imagen 3), “como pasó con los milicos en el 76”, tal la memoria enunciada

de una vecina.⁸ Además, como estrategia de acercamiento al territorio, se realizó un supuesto censo de animales que tenía como objetivo relevar cuántos habitantes residían en cada una de las viviendas. Este “censo falso” –como lo denominan los vecinos⁹–, sumado a la marcación de las viviendas y la falta de información, despertaron sospechas e intranquilidad, y motivaron una creciente desconfianza sobre las verdaderas intenciones de las transformaciones proyectadas. En tal sentido, los primeros apuntes del PEU, junto con la información recabada en el trabajo de campo realizado antes de su aprobación institucional, muestran la reactivación de experiencias y memorias familiares; así como los miedos y las incertidumbres que afloraron pusieron en entredicho la expectativa que la materialización de los cambios urbanos ha puesto en marcha.

En el trabajo de campo realizado hasta fines de 2019, se identificaron las distintas posiciones asumidas por los vecinos implicados en el proceso de relocalización. Los testimonios e información obtenida permitieron reconocer los intereses contrapuestos y las distintas posiciones asumidas por los vecinos, dado que hay un sector que está a favor de la intervención, otro que acepta el desarrollo del proyecto, aunque establece ciertos reparos referidos a los cambios y beneficios prometidos; y también hay un grupo de vecinos que se opone al proyecto de transformación.

616

Imagen 3. Casas afectadas por el proyecto que fueron “marcadas”



Fuente: Paula Vera, Captura 18/9/2019 sobre calle Beruti

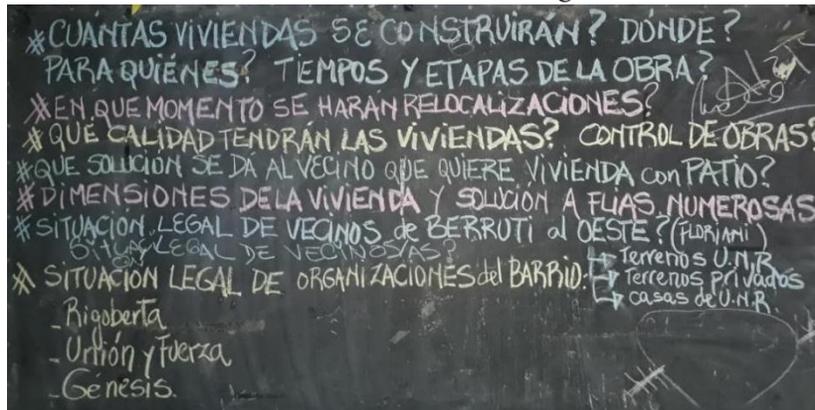
Quienes acuerdan con la intervención no se encuentran formalmente organizados, aunque se hicieron algunos intentos con el fin de aunar fuerzas, e incluso llegaron a manifestar su “desconcierto” respecto de los tiempos y compromisos asumidos por el

⁸ Testimonio brindado por una vecina en el marco de las entrevistas realizadas.

⁹ Testimonios de vecinos (entrevistas realizadas en el marco del PEU).

gobierno municipal y provincial. Si bien las organizaciones sociales entrevistadas manifiestan que en gran parte se está de acuerdo con las transformaciones y mejoras del barrio, la perspectiva de este amplio sector de vecinos no es homogéneo y también se observan disputas por el espacio y por las condiciones de acceso a las nuevas viviendas. Estos conflictos de intereses tuvieron como telón de fondo la incertidumbre generada por la falta de información y un desconcierto que, en algunos casos, tomo la forma de sospechas (Imagen 4).

Imagen 4: Pizarrón del Centro Comunitario luego de reunión con vecinos



Fuente: Captura propia, 18 de septiembre, 2018

617

Esta primera aproximación condujo a la necesidad de identificar los matices de un conflicto que no se cierra en la dualidad acuerdo/desacuerdo o intervención/resistencia, sino que se sostienen en las percepciones de distintos actores implicados en el proceso y han generado efectos socio-espaciales concretos. De allí que sea necesario identificar el entramado de intereses y expectativas que involucra el proceso de transformación, y las huellas de un proceso cargado de memorias personales y conflictos que exceden la problemática urbana específica.

En lo inmediato, una de las consecuencias sociales que trajo aparejado este proceso fue el enfrentamiento entre los habitantes de La Sexta. Algunos sectores que se movilizaron y resistieron la intervención fueron vistos como los causantes de las demoras en las obras, tal como lo expresaron algunos vecinos que se encuentran expectantes ante la construcción de las nuevas viviendas. La manifestación de estos desacuerdos y tensiones llegó incluso a la ruptura de vínculos (vecinos que expresan que se han “dejado de saludar”) y, en algunos casos puntuales, a la agresión física entre los habitantes del barrio (Vera, 2020).

3. Lo social en el espacio

El espacio urbano es producto y productor de la vida urbana que en él se despliega (Lefebvre, 2013). Por lo tanto, no es posible intervenir en el espacio sin intervenir, también, en la trama social. Lo espacial es indisociable de lo social y viceversa, y lo simbólico es constitutivo de lo material, así como lo material constituye un elemento sustancial de lo simbólico. Harvey ([1977] 2014) propone construir un puente entre la *imaginación sociológica* y la *imaginación geográfica* para abordar los procesos sociales en la ciudad. La importancia reside en que la conciencia espacial o la imaginación geográfica (en relación a la sociológica) “permite al individuo comprender el papel que tienen el espacio y el lugar en su propia biografía (...) conocer la relación que existe entre él y su vecindad” (2014:17).

Algo de esto ya estaba insinuado en la teoría de producción del espacio, donde Lefebvre ([1974] 2013) sostiene que en dicho proceso entrarían en relación tres tipos de espacio. Por un lado, encontramos el *espacio concebido*, que sería aquel espacio abstracto, intelectualmente construido, propio de los planificadores, expertos y científicos. Es el espacio dominante y se sostiene en las *representaciones del espacio*. Por otro lado, se refiere al *espacio percibido* como el de la experiencia material donde se despliegan las prácticas espaciales, y se articula tanto a la producción como a la reproducción espacial; por esta razón la práctica espacial debe tener cierta cohesión (2013). Por último, Lefebvre alude al *espacio vivido*, que es el *espacio de la representación* donde adquieren relevancia las imágenes y los símbolos que lo constituyen. Para el filósofo y sociólogo francés éste sería el espacio de los habitantes, pero también el de los artistas; es en donde se puede expresar la imaginación que desea modificar lo existente.

En los procesos de transformación e intervención urbana cobra especial relevancia el *espacio concebido*, en donde los interlocutores asumidos como válidos o legítimos son los técnicos, políticos, planificadores y expertos. Como contrapartida, es frecuente comprobar que los ciudadanos, directa o indirectamente implicados con los territorios que se piensan transformar, tienen una escasa incidencia en la toma de decisiones sobre qué hacer, cómo, para qué y para quiénes realizar la intervención. De este modo, las tensiones entre la *ciudad vivida* y la *ciudad concebida* irán contribuyendo de manera decisiva en los efectos que tienen las intervenciones urbanísticas sobre el espacio social. Este planteo se encuentra en concordancia con la teoría de Bourdieu (1999), quien considera que el espacio social está inscripto en las estructuras espaciales y, a la vez, en las estructuras mentales y el *habitus*. Esto tiene implicancias en los modos en que los sujetos (o *agentes* en términos de Bourdieu) se vinculan con el espacio. El territorio

contribuye a formar el *habitus* y viceversa a través de los usos sociales que se induce darle, así como mediante un sistema de disposiciones para percibir, pensar o actuar.

En un contexto de transformación urbana se movilizan las tramas de sentidos sobre la que se despliegan estos procesos. De este modo cobran protagonismo las *percepciones* (Lynch, 1960; Silva, 1992), las *memorias* (Halbwachs, 1990) y las *estructuras de sentimiento* (Williams, 2011) como elementos centrales. Por su parte, la teoría de los *imaginarios sociales y urbanos* (Castoriadis, 2003; García Canclini, 1997; Silva, 1992; Gravano, 2015; Hiernaux, 2007; Vera, 2019) permite poner en diálogo lo espacial y lo social haciendo énfasis en la dimensión simbólica y cultural que atraviesa esos cambios.

A partir de estas intersecciones se abren un repertorio de conceptos fundamentales como el de *identidad urbana* (Tamayo & Wildner, 2005). Dicho concepto nos propone, desde una perspectiva constructivista, que la identidad no es algo estático, sino que se construye y se reconstruye en un proceso de configuración social e histórico permanente. Esa dinámica de la identidad permite poner en relación la *experiencia individual* y la *experiencia colectiva* en un entramado sostenido en cuatro dimensiones: reconocimiento, pertenencia, permanencia y vinculación.

Cuando la experiencia urbana es alterada con intervenciones que refuerzan la distancia entre las prácticas socio-espaciales, la vida cotidiana, los anhelos y las expectativas de los habitantes de esos espacios se ve afectada: en primero lugar por las representaciones del espacio concebido desde una mirada externa, que los planifica, los decide y, en muchos casos, los impone; pero también porque se oprimen, en cierto modo, las posibilidades de *ver* e *imaginar* los futuros que puedan abrirse en torno de esos espacios sometidos a su transformación. Es que si la disputa por lo urbano se libra en la vida cotidiana, también será necesario articular con el ámbito de la imaginación y la proyección ciudadana para que, a partir de las prácticas cotidianas, el pasado y el presente, se puedan dinamizar representaciones del espacio y formas de vivirlo que surjan desde los territorios (Vera, 2020).

En este sentido se apunta a reponer el protagonismo de la palabra y la mirada sobre lo urbano teniendo en cuenta los relatos de los jóvenes del barrio La Sexta como fabricaciones del espacio e intentar componer con las imágenes y las palabras de sus habitantes los itinerarios y prácticas que colman la experiencia urbana (De Certeau 2007; Segura, 2015). Propiciar condiciones de apropiación de los espacios y hacer visible sus discursos y expectativas pueden ayudar a delinear la *vida que se desea* y exponer, en el marco de las transformaciones llevadas adelante, las percepciones de un sujeto relevante de la trama barrial al que, en buena medida, se ha mantenido ajeno a la consideración

pública y al derecho a la ciudad (Lefebvre, [1968] 2017; Harvey, 2017). La Universidad, entonces, como institución pública de relevancia social, puede acompañar este proceso a través de diferentes formas de interacción con La Sexta, al tiempo que este PEU pretende visibilizar las expectativas y los deseos de sus habitantes y darle impulso a espacios de interacción con uno de los sectores más vulnerado del barrio¹⁰.

3.1. Tácticas y estrategias para el trabajo en común basado en la co-construcción

El trabajo de vinculación entre la Universidad y el territorio implica, en este caso, la articulación entre diversos actores e instituciones. El PEU radicado en la Facultad Ciencia Política y Relaciones Internacionales (FCPOLIT-UNR) reúne a docentes de las cátedras Redacción I, Procesos de Modernización I y la materia electiva Ciudad, Cultura y Comunicación, todas ellas pertenecientes a la Licenciatura en Comunicación Social. Asimismo, se encuentra coordinado con el CONICET a partir de un trabajo de investigación previo que se venía desarrollando entre este organismo y la Asociación Civil “Génesis”¹¹.

En ese marco, a partir de la implementación de un dispositivo de investigación co-construida, en julio de 2019 se desarrollaron dos encuentros en los cuales se trabajó sobre las preocupaciones y el modo en que las y los jóvenes que asisten a la Capacitación Digital que brinda la Asociación Civil “Génesis”¹² estaban viviendo el proceso de transformación barrial. De allí surgieron temas y problemáticas diversas, entre ellos la percepción del barrio, el temor y la ilusión sobre los posibles cambios y las incertidumbres que despiertan las políticas públicas urbanas que se están llevando adelante. En base a esos insumos se diagramó un cuestionario de manera colectiva con el objetivo de que sean los

620

¹⁰ Vale decir que desde la UNR se han gestado varios proyectos de extensión y propuestas de intervención socio-educativas focalizados en La Sexta. Entre ellos podemos mencionar el PEU denominado “El Tablón”, cuya continuidad como proyecto consolidado es referida en la Convocatoria a Proyectos de Extensión 2018 (código 15088, dirigido por Cristian Azziani). En el año 2019 se aprobaron el PEU titulado “La Sexta en acción” (código 15414, dirigido por Maya Fugini) y el PEU denominado “Digna Barria” (código 15341, dirigido por Julieta Maino). Finalmente queremos destacar un PEU de 2010 titulado “Identidad e Historia en el Barrio República de la Sexta”, proyecto centrado en una investigación-acción participativa tendiente a identificar y analizar las identidades barriales configuradas en los últimos treinta años (Aguirre, de la Torre & Zanón, 2011), y con el cual se pueden establecer algunas líneas de contacto.

¹¹ Durante 2019 se estuvo trabajando en el marco de un proceso de vinculación tecnológica a través de la herramienta de la que dispone CONICET denominada Servicios Tecnológicos de Alto Nivel (STAN): “Asistencia técnico-académica para el desarrollo de investigaciones participativas en procesos de transformación urbana”, a cargo de Paula Vera.

¹² Dicha Capacitación Digital se realizaba a través del Programa Nueva Oportunidad (hoy, Santa Fe MAS).

y las jóvenes quienes lleven adelante todo el proceso de realización de una encuesta en su barrio.

A partir de esos primeros encuentros se identificó la necesidad de generar un espacio de encuentro donde las y los jóvenes del barrio puedan expresar y compartir sus experiencias e inquietudes. De este modo, la apertura de la Convocatoria de Proyecto de Extensión en Territorio del año 2019 nos encontró trabajando y tendiendo redes entre diversos actores e instituciones barriales y posibilitó orientar las acciones con el fin de darle forma y vertebrar la coordinación de un proyecto colectivo.

En tal sentido, el PEU “La Sexta: desde lejos no se ve”, iniciado formalmente en marzo de 2020, busca habilitar otros espacios de encuentro, de conversación y de expresión que permitan seguir pensando el tránsito de la transformación urbana y contribuya, en paralelo, a desarrollar otros objetivos vinculados a la historia del barrio y a la vinculación de La Sexta con el espacio universitario. Por un lado, se plantea la elaboración de un registro de memorias orales y documentales que ayuden a conformar un registro de voces e imágenes que configuran la identidad barrial y corren el riesgo de perderse en el marco de un proceso que involucra: cambios en referencia a bienes, símbolos e imaginarios, *desterritorialización* de personas y un abierto proyecto de recomposición territorial (o *reterritorialización*)¹³. Asimismo, se pretende poner en marcha instancias de interacción pedagógica que hagan de la producción fotográfica, la narración oral y la escritura de crónicas barriales herramientas de expresión a través de las cuales les jóvenes construyan y expongan su mirada: el modo en que se localizan a sí mismos, el modo en que ubican a los demás, las construcciones discursivas que hacen del lugar habitado, las sensaciones que envuelve el vínculo fronterizo entre el barrio y la Universidad.

En síntesis, entre los objetivos específicos planteados se destacan:

- Propiciar instancias de encuentro y diálogo que ayuden a reflexionar sobre las memorias y la identidad construida en torno del barrio e identificar los lugares significativos (positivos y negativos) y los temores, las expectativas y los deseos que cruzan la mirada de les jóvenes de La Sexta;
- Compartir conocimientos técnicos acerca del registro fotográfico, la narración oral y la crónica urbana;

¹³ Como plantea Vilanova este tipo de proceso de transformación implican “desprendimiento e incluso desarraigo, y también conlleva una reformulación y una resignificación de especificidades subjetivas. Por lo tanto, es generadora de nuevas dinámicas de reterritorialización, a veces peligrosas y que aquejan de manera violenta a los más desfavorecidos, pero también, y a la vez, en muchas ocasiones, innovadoras y enriquecedoras en diversos ámbitos de la vida social” (2009: 85).

- Visibilizar la percepción de los jóvenes respecto del proceso de transformación barrial empleando herramientas narrativas escritas, orales y fotográficas;
- Ayudar a construir un acervo de elementos materiales y simbólicos que forman parte o han ayudado a configurar la identidad barrial;
- Instrumentar mecanismos de articulación entre los jóvenes del barrio y la Universidad a partir del desarrollo de una muestra fotográfica y narrativa en la FCPOLIT.

4. Poder contar: la imagen y la palabra

El abordaje y desarrollo del PEU supone la utilización de elementos de la metodología denominada *investigación acción participativa* (Martí, 2002), ya que posee un diseño flexible que se adapta a las particularidades y los propósitos descritos en tanto promueve la identificación de problemas y prospectivas fomentando la capacidad imaginativa, reflexiva y propositiva de los integrantes de los grupos de trabajo. En tal sentido, se diseñó la realización de encuentros periódicos, talleres de capacitación y actividades de producción y registro temáticos, individuales y grupales, que permitan poner en discusión las competencias técnicas adquiridas y, fundamentalmente, habilitar espacios de debate sobre las interacciones sociales, el sentido de las prácticas, la valoración que hacen de sí mismos y su vínculo con el entorno; es decir, con los lugares que *marcan* las biografías personales y moldean las percepciones sobre un barrio en transformación.

Dicho trabajo se complementa con una mirada etnográfica/antropológica focalizada en la co-participación en la investigación (Achilli & Fittipaldi, 2015; Guber, 2001) que permitirá un análisis en profundidad del proceso llevado adelante y de los materiales producidos en las diferentes etapas de la tallerización. Asimismo, brindará nuevos insumos para continuar el trabajo extensionista en el futuro.

Sobre esa base, en esta primera etapa del PEU se dispuso la organización de dos espacios de actividades: *Taller de fotografía* y *Taller de crónica urbana*, y un llamado *Equipo de archivo* encargado tanto de la búsqueda como de la sistematización de los materiales e insumos públicos y privados relacionados a la historia del barrio y los temas propuestos en las actividades de producción y registro. Aunque como se mencionó en la presentación del artículo, la expansión del COVID-19 y las consecuentes políticas de aislamiento social preventivo obligatorio y de distanciamiento social, implicaron reconfigurar esa mecánica de trabajo propuesta y definir otras instancias de interacción con los jóvenes del barrio, algo que recién se encuentra en proceso de implementación. En principio,

622

mediante reuniones virtuales del equipo de trabajo se definió el uso de las redes sociales (Facebook y Whatsapp) para activar el vínculo con los 70 jóvenes que participan y están en estrecha relación con Asociación Civil “Génesis” y capitalizar la formación recibida en el Taller de informática del Programa *Nueva Oportunidad*. En función de la coyuntura señalada, el disparador inicial de estas interacciones gira actualmente en torno al modo en que están atravesando la cuarentena, cómo ocupan los espacios y tiempos los distintos miembros del hogar, cómo perciben la realidad barrial, entre otras referencias del intercambio producido en circunstancia excepcionales como la descrita¹⁴. A medida que el vínculo se fue afianzando, aunque siempre atento a las limitaciones del momento actual, se comenzaron a implementar instancias virtuales de capacitación sobre fotografía mediante videollamadas de whatsapp y el procesamiento de los materiales producidos a partir de consignas de trabajo específicas. Asimismo, se buscará acompañar el proceso de registro e incentivar la experimentación sobre los diferentes modos de percibir, transitar y contar el barrio, y recuperar las huellas del pasado a través de memorias fotográficas o testimonios familiares que permitan ir construyendo un acervo de materiales significativos.

En este sentido, la producción fotográfica, la puesta en discurso de relatos orales o la escritura de crónicas urbanas intercepta una serie de problemáticas abiertas con el inicio de la “Transformación de la Ciudad Universitaria de Rosario y su entorno”: en primer lugar, la idea de que el espacio barrial (o “entorno”) es fruto de prácticas, usos y relaciones sociales que configuran una trama compleja de experimentación y costumbres asociadas al territorio que merece ser atendida en profundidad; por otro lado, la consideración de los repertorios interpretativos que exhibe todo proceso de transformación urbana, lo cual involucra poner en superficie las narrativas y los imaginarios tanto de los damnificados como de aquellos que están convencidos de los beneficios de la intervención.

Por otro lado, aunque siempre en el marco de un reordenamiento barrial ceñido principalmente por la idea de modernizar la estructura del espacio público (PERM+2010), puede hacerse referencia a una tercera problemática, ya sugerida en las hipótesis planteadas al comienzo del trabajo: la *fricción por cercanía* existente entre La Sexta y la Universidad. Mientras que en la década anterior se inició un proceso que buscó contribuir al desarrollo de casas de estudios superiores en los márgenes de los grandes conglomerados urbanos: es decir, en el propio territorio de ciudades más pequeñas,

623

¹⁴ Una de las principales dificultades que encontramos para desarrollar el proyecto de modo virtual es la limitación tecnológica y la falta de conectividad a internet de gran parte de los jóvenes.

donde los hijos de las familias de sectores populares empezaran a nutrir el estudiantado de las nuevas universidades del conurbano bonaerense o del Gran Chaco¹⁵, aquí, en la frontera dibujada entre La Sexta y la Universidad, las asimetrías y los intereses específicos se manifiestan desde siempre en una situación *de cercanía*. El rozamiento de esos dos mundos abismados –lejanos– desde el punto de vista material y simbólico expone, en la modulación histórica de los límites del *adentro* y el *afuera*, las diferencias, las distinciones y las conflictividades que envuelve el vínculo.

Sin ir más lejos, y a modo de ejemplo, las medidas de seguridad que controlan y/o vigilan el acceso y permanencia en el CUR, situación que fue variando a lo largo de los años, impone mecanismos que regulan el distanciamiento físico entre el barrio y la Universidad, aun cuando no pocas voces de la propia comunidad universitaria hayan resistido la presencia de la seguridad privada¹⁶. Por su parte, el uso o la ocupación táctica que les niños del barrio hacen del CUR sirve para ilustrar la distancia simbólica en el que se ubica ese mismo espacio físico, al que entran fundamentalmente para pedir limosnas, o, como suele enunciarse, alguna colaboración. Las excusas tramadas por la necesidad asumen formas variadas, que van desde el pedido directo a una pieza breve de rap improvisado, e instalan en el aula un primer contacto fallido con ese *espacio del saber* que, tal como se deriva de las conversaciones mantenidas con las organizaciones sociales y los jóvenes del barrio, no se avizora como una posibilidad.

De esta manera, propiciar espacios de discusión y registro, de producción escrita y reconocimiento de las percepciones de las acciones, los lugares, las personas y las relaciones localizadas en el espacio puede generar un ámbito de reflexión sobre el proceso de transformación urbana que se está produciendo en el barrio. Y, en términos políticos, expresado en un sentido amplio, acaso permita tornar audible las voces de los jóvenes del barrio e inscribir el debate en el ámbito universitario.

Como plantea Margulis:

el avance irremediable de nuevos paisajes urbanos, de nuevas funciones, flujos, y ritmos, no atañe solamente al habitante individual; *el barrio* que

¹⁵ Entre 2007 y 2015 se crearon por 16 universidades nacionales de gestión estatal, además de dos institutos universitarios y de la nacionalización de una universidad privada y de otra provincial (Strah, 2018). Por su parte, y como consecuencia de lo irresuelto en torno del derecho a la educación en el nivel superior, lo cierto es que: “pese al mayor ingreso registrado de jóvenes de clases media-bajas y bajas, la Universidad ha seguido produciendo profesionales de clases medias-altas y altas” (Chiroleu citada en Rinesi, 2015: 99).

¹⁶ Véase: <https://www.anred.org/2008/05/23/universidad-nacional-de-rosario-fuera-la-seguridad-privada/>
<https://www.conclusion.com.ar/la-ciudad/denunciaron-al-personal-de-seguridad-de-la-unr-por-agredir-a-un-grupo-de-jovenes/04/2019/>

resulta de esas transformaciones particulares es asunto público, concierne a los ciudadanos y a su identidad, porque el *barrio* es antes que los edificios y perfiles arquitectónicos –que tienden a igualarse a lo largo del planeta– la despositación de símbolos y de sentidos, de usos y de formas culturales que son creación histórica de sus habitantes (2009: 93; cursiva nuestra)¹⁷.

Ahora bien, cómo hacer que el carácter extensionista de este PEU no termine por configurar o caer en un vínculo de condescendencia. Es decir, ¿cómo hacer que el habla contextualizada de los jóvenes del barrio emerja sin “darle” la palabra? ¿Cómo poner a disposición el manejo de herramientas narrativas, dicho en término pragmático-educativo, sin postular usos correctos de la lengua? ¿Cómo comprender e intervenir si en esa disyuntiva, en parte, y por propio rigor académico-investigativo, se juega muchas veces la distancia y la proximidad?

Estas preguntas, de resolución posiblemente aporéticas –más allá de la impronta participativa que guía el PEU–, ofrecen no obstante una síntesis aproximativa de las tres dimensiones que atraviesan el desafío planteado: política, educativa y académica. Vigilar el funcionamiento de esta tríada, como ser conscientes de los alcances y límites de un proyecto de esta naturaleza, implica un ejercicio de torsión sobre nosotros mismos, miembros de esa Universidad que ha oscilado entre la indiferencia y la impronta solidaria de algunas otras experiencias de extensión, entre la creación de corredores seguros para estudiantes y docentes de *La Siberia* y el desarrollo del Programa de Educación en Cárceles¹⁸, por citar un ejemplo de democratización del acceso a la educación superior puesto en marcha en el último tiempo.

En esos márgenes, alejados de la función dadora de una oferta de “saberes” preestablecidos, la extensión le indica otros itinerarios y funciones posibles a la Universidad. Algo que al decir de Rinesi la convertiría en:

una protagonista activa del diálogo en el que todas esas cosas pueden ser discutidas de otro modo: de un modo más respetuoso, más simétrico, más participativo, gracias al cual la propia Universidad –y no solo su “medio”, su “comunidad”– puede transformarse (2005:109).

¹⁷ Donde se lee *barrio*, Margulis (2009) dice: “ciudad”.

¹⁸ El Programa de Educación en Cárceles forma parte actualmente del Área de Derechos Humanos de la UNR.

¿Cómo es hablado el barrio por sus habitantes? ¿Cómo ilustran y testimonian las dinámicas sociales que construyen las interacciones sociales y espaciales? ¿Qué diálogos se establecen entre esa producción de relatos y otros discursos sociales que hablan de La Sexta? ¿Cómo leer los discursos que organizan la percepción que les jóvenes tienen del entorno que está siendo transformado?

Escribir el barrio. Mostrarlo en imágenes. Escuchar los relatos que lo envuelven y construyen. El desafío cognitivo de producir crónicas urbanas, representar en fotografías la captura del tejido urbano y evocar sus memorias o testimoniar el sentido otorgado a las prácticas que rodean el espacio barrial se alinean como instrumentos e insumos para llevar adelante los desafíos planteados en el PEU.

5. Conclusiones y perspectivas

Tal lo expresado en los objetivos, el propósito es visibilizar la mirada y la palabra de los jóvenes sobre su barrio a través de la incorporar herramientas que contribuyan a que se piensen (y pensarnos) en los territorios habitados y transitados junto a otros y poner de relieve la relación con la Universidad como institución abierta, pública y actor imprescindible de este proceso.

Como ya se mencionó, se espera que el trabajo compartido con la Asociación Civil “Génesis de Rosario” promueva, en esta primera instancia, encuentros y espacios de reflexión que permitan abordar y percibir el modo en que los jóvenes viven la transformación del barrio. Dichas instancias, formales e informales, dinámicas y participativas, supone la continuación de la tarea de investigación social y se espera que contribuyan a visibilizar las tensiones que viven quienes han sido protagonistas inconsultos de las políticas públicas urbanas llevadas adelante.

Sobre esa base, también se espera que el uso de herramientas fotográficas y escritas permita potenciar el registro de la propia experiencia cotidiana, la valoración de sus lugares más significativos y la visualización del presente y el futuro que pueden proyectar en el barrio. Erosionar, por lo tanto, las distancias o las fronteras simbólicas que los jóvenes perciben respecto de la Universidad resulta un aspecto fundamental. En tal sentido, la participación conjunta de docentes y estudiantes universitarios, referentes barriales, capacitadores y jóvenes del barrio constituye un primer marco de acercamiento posible. Mientras que la capitalización del uso de herramientas expresivas, el registro fotográfico y la producción escrita que pueda desarrollarse y la realización de una muestra en la FCPOLIT abrirían, se espera, instancias de interacción entre el barrio y la Universidad. En definitiva, lo que se expone aquí es un primer paso de un proceso de

626

articulación que aspiramos a seguir profundizando en el tiempo, en conjunto con otros actores y a partir de actividades o acciones diversas.

Para recuperar la ciudad y la riqueza de lo urbano es necesario que los ciudadanos estén en el centro, y ese estar en el centro no tiene que ver con la visión “participativa” que muchas veces se ponderan en el diseño de las políticas públicas, sino que también debemos “corrernos” de la centralidad del rol de docentes e investigadores. En tal sentido, la vigilancia de nuestras prácticas y la búsqueda de mecanismos capaces de promover interacciones conjuntas y situadas resultaran vitales a la hora de reflexionar sobre las inquietudes, los conocimientos y los modos de entender la experiencia barrial.

Referencias bibliográficas

Achilli, E. & Fittipaldi, M. (2015). Co-participación en la investigación etnográfica/antropológica. De compromisos y desafíos. *Boletín de Antropología y Educación*, 9(6), 151-155.

Aguirre, M. R., de la Torre, L. & Zanón, J. (2011). Identidad e Historia en Barrio República de la Sexta de la ciudad de Rosario. En *XI Congreso Iberoamericano de Extensión Universitaria*, Universidad Nacional del Litoral, Argentina.

Bourdieu, P. (1999). *La miseria del mundo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Castoriadis, C. (2003). *La institución imaginaria de la sociedad*. Volumen II. Buenos Aires: Arcacia.

Cicutti, B. (1997). *Conocer y cuidar la ciudad en que vivimos*. Rosario: Editado: Municipalidad de Rosario y la Universidad Nacional de Rosario.

De Certeau, M. (2007). *La invención de lo cotidiano. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana

Di Masso Tarditti, A. (primavera 2007). Usos retóricos del espacio público: la organización discursiva de un espacio en conflicto. *Athenea Digital*, 11, 1-22.

García Canclini, N. (1997). *Imaginario urbanos*. Buenos Aires: Eudeba.

Gravano, A. (2015). *Antropología de lo urbano*. Buenos Aires: Café de las ciudades.

Guber, R. (2001). *Etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Norma.

627

- Halbwachs, M. (1990). Espacio y memoria colectiva. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 9(III), 11-40.
- Harvey, D. (2014). *Urbanismo y desigualdad social*. España: Siglo XXI.
- Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. España: Akal.
- Hiernaux, D. (2007). Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos. *Revista EURE*, 99(33), 17-30.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. España: Capitán Swing.
- Lefebvre, H. (2017). *El derecho a la ciudad*. Madrid: Capitán Swing.
- Lynch, K. (1960). *La imagen de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Margulis, M. (2009). La ciudad y sus signos. En *Sociología de la cultura. Conceptos y problemas* (pp. 87-104). Buenos Aires: Biblos.
- Martí, J. (2002). La investigación-acción-participativa. Estructuras y fases. En T. Rodríguez Villasante, M. Montañés Serrano & J. Martí Olivé (coordinadores), *La investigación social participativa. Construyendo ciudadanía 1* (pp. 79-123). España: El viejo topo,
- Montes, A. (1980). La azarosa aventura de la ciudad universitaria de Rosario. *Revista de Historia de Rosario*, XVIII (32), 29-37.
- Municipalidad de Rosario (1998). *Plan Estratégico Rosario 1998*. Rosario: Editorial Municipal.
- Municipalidad de Rosario (2010). *Plan Estratégico Rosario Metropolitano*. Rosario: Editorial Municipal.
- Municipalidad de Rosario (2011). *Plan Urbano Rosario 2007/2017*. Rosario: Editorial Municipal.
- Pla, A. (2000). *Rosario en la historia*. Rosario: UNR Editora.
- Rinesi, E. (2015). *Filosofía y política en la Universidad*. Buenos Aires: IEC-CONADU.
- Rosenstein, C. (2019). Intervenciones urbanas: el territorio en disputa. El caso de la República de la Sexta, Rosario, Argentina. En *XIII Jornada Ciencia y Tecnología*, Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

Segura, R. (2015). *Vivir afuera. Antropología de la experiencia urbana*. Buenos Aires: UNSAM Edita.

Sánchez-Naudin, J. (2015). Repertorios interpretativos de un espacio en transformación: el caso de Armas-Casta Álvarez en Zaragoza. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 5(1), 89-105.

Silva, A. (1992). *Imaginario urbano*. Bogotá: Arango.

Strah, M. (2018). Creación de universidades nacionales (2007-2015): reconfiguración del sistema de educación superior argentino. *Question*, 1(60). DOI: doi:https://doi.org/10.24215/16696581e098

Tamayo, S. & Wildner, K. (2005). *Identidades Urbanas*. México: UAM.

Vera, P. (2019). Imaginario urbano: dimensiones, puentes y deslizamientos en sus estudios. En P. Vera, A. Gravano & F. Aliaga (Eds.), *Ciudades (in)descifrables. Imaginario y representaciones sociales de lo urbano* (pp. 13-40). Co-edición Argentina-Colombia: UNICEN-USTA.

Vera, P. (2020). Arena de sentidos en la disputa urbana. El caso de la Transformación urbana del Barrio República de la Sexta y la Ciudad Universitaria, Rosario, Argentina. *En Revista Sociedad Hoy*, –en prensa.

629

Vilanova, N. (2009). Desterritorialización. En M. Szurmuk & R. Mckee Irwin (coordinadores), *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos* (pp. 80-85). México: Siglo XXI Editores.

Williams, R. (2011). *El campo y la ciudad*. Buenos Aires: Paidós.